

# *Los tabúes y prejuicios de la sexualidad en la población urbana y rural*

*Taboos and prejudices of sexuality in the urban and rural population*

Rosa Geomar Ordoñez Morocho  
Universidad Técnica de Machala  
rordonez2@utmachala.edu.ec  
<https://orcid.org/0000-0001-8646-2879>

Nicole Ibeth Chevez Roque  
Universidad Técnica de Machala  
nchevez\_est@utmachala.edu.ec  
<https://orcid.org/0000-0002-3938-2312>

Marco Ivan Gordillo Quizhpe  
Universidad Técnica de Machala  
igordillo@utmachala.edu.ec  
<https://orcid.org/0000-0001-8890-0860>

Revista Cumbres Vol.8 N°1

Versión electrónica ISSN 1390-3365  
<http://investigacion.utmachala.edu.ec/revistas/index.php/Cumbres>  
<http://doi.org/10.48190/cumbres.v8n1a1>

## RESUMEN

Los tabúes sexuales al concebirse histórica y culturalmente como algo prohibido y sagrado, apelan a la ignorancia de las personas y la sociedad, incluso castigados y en cierta forma regularizados por las normas sociales, que establecen que es correcto e incorrecto. La iglesia es un actor inhibitor social de las libertades y conductas sexuales, olvidándose que el ser humano es un ser sexuado de acuerdo a Freud. Las conductas sexuales son propias de la biología humana, como lo son los deseos, pensamientos y relaciones sexuales, la masturbación y la virginidad. Sin embargo, al momento de efectuarse intervienen factores biológicos, sociales, culturales, éticos y religiosos, que, al envolverlas por los tabúes, se desencantan y pierden su naturaleza. Prevalce en la posmodernidad que el hombre es el que tiene mayores libertades sexuales frente a la mujer, calificándola de inmoral. La investigación se basó en el enfoque mixto, con referencia a las ciencias sociales, en la que se hizo uso de marcos referenciales y la discusión con datos relativos a hechos abordados mediante la observación y estadísticas generadas a partir de fuentes directas. Se realizó un análisis comparativo de poblaciones en contextos culturales diferenciados, al establecerse que la virginidad es garantía de pureza y fidelidad en el matrimonio, no así el otro grupo, no lo consagra como un factor determinante en la conformación de una pareja. Asimismo, las libertades y el apego sexual, responden a la condición humana y con cierta restricción a creencias y valores religiosos.

**Palabras clave:** sexualidad, tabúes, sociedad, religión, población urbana y rural.

## ABSTRACT

Sexual taboos when conceived historically and culturally as something forbidden and sacred, appeals to the ignorance of people and society, even punished and in a certain way regularized by social norms, which establishes relatively between what is correct and incorrect. The church is a social inhibitor of freedom and sexual behavior, forgetting that the human being is a sexual being according to Freud. Sexual behaviors are typical of human biology as are desires, masturbation and virginity, however, when are made, biological, social, cultural, ethical and religious factors are involved by taboos, get disenchanting and lose their nature. Prevailing in postmodernity that man is the one with sexual freedom against women who would call it immoral. This research was based on the mixed approach, with reference to the social sciences, in which reference frames were used and the discussion with data related to facts approach through observation and statistics generated from direct sources. A comparative analysis of populations differentiated in

cultural contexts was carried out, by establishing that virginity is a guarantee of purity and fidelity in marriage, but not in the other group, it does not establish it as a determining factor in the formation of a couple. Likewise, freedoms and sexual attachment respond to the human condition and with a certain restriction to religious beliefs and values.

**Keywords:** Sexuality, taboos, society, religion, population of urban and rural areas.

## INTRODUCCIÓN

La sexualidad es aquella característica que posee el ser humano, que de acuerdo a Álvarez et al. (2020) “un funcionamiento sexual (FS) y las conductas sexuales de riesgo (CSR) constituyen dimensiones fundamentales de la salud sexual”. Estas se vinculan a las condiciones anatómicas, fisiológicas y psicológicas que identifican a la persona, percibiéndolas en el apetito sexual, el placer carnal, y el conjunto de fenómenos emocionales y conductuales vinculados al sexo (Pérez y Gardey, 2010).

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), al momento de manifestarse y hacerse efectivas las conductas sexuales, entrelazan complejos factores de orden biológico, social, cultural, ético, histórico y religioso (OMS, 2018), que influyen, favorecen o limitan al momento de expresarse como seres sexuados, y que al final inciden positiva o negativamente en el desarrollo pleno de una vida sexual integral.

La sexualidad y su interacción con la familia encierra muchos estigmas, mitos y prejuicios que pueden causar en la niñez, adolescencia, e incluso en la etapa de adultez opresión en la libertad sexual, restringiendo ese placer erótico (Corona & Funes, 2015). Debido a que este grupo es el núcleo básico de la sociedad, es aquí donde se desarrollan los conocimientos, habilidades y capacidades necesarias vinculadas con el desarrollo físico y espiritual; obteniéndose un amplio resultado donde el individuo sea integral portador de juicios y valores, que le permitirán desempeñar sanamente su vida sexual (Domínguez, 2011).

Con los primeros estudios de Kraft-Ebing y Sigmund Freud apareció el término sexualidad, centrando su atención en la conducta y comportamiento patológico de la misma, estableciéndose la sexualidad como inherente a la condición humana, determinando que somos seres humanos sexuados. Sin embargo, al momento que la sexualidad se los asocia con el amor, el placer, la pasión en el contexto matrimonial y familiar, surgen diferentes mitos y prejuicios sexuales (Choza, 2017).

Es importante destacar que la sexualidad ha tenido un giro en los cambios de patrones culturales, de mentalidad e incluso en los valores y principios éticos, dentro de ellos podemos mencionar: los cambios de sexo, el uso

de anticonceptivos, la elección de pareja entre los géneros, mayor libertad en el uso del cuerpo para el placer sexual, la venta de juguetes sexuales, la oferta de sexo on line, intercambio de parejas, matrimonios virtuales, entre otros (Fadragas et al., 2015).

No obstante, en la posmodernidad, todavía prevalece la creencia que el hombre es el que tiene la libertad de expresarse y practicar sin prohibición o vergüenza la sexualidad, mientras que la mujer si asume el rol de vivir su sexualidad a plenitud, es calificada de inmoral. A pesar de ello en la actualidad, la mujer ha logrado tener mayores espacios de asocio y libertades sexuales, lo cual se ve reflejado al momento de expresar su sexualidad, pese a la crítica social.

A pesar de los cambios que ha tenido la sexualidad, aún prevalecen prejuicios y tabúes que inhiben al ser sexuado, asociándose a las enseñanzas en el hogar, criterios personales y factores culturales. Incorporando normas y valores de su comunidad respecto a la sexualidad, en la mayoría de los casos la expresión sexual es reprimida por la sociedad, permitiendo solo lo aparentemente moral para ellos ( Barragán, 2014).

La orientación sexual tiene la capacidad de profesar una fuerte afinidad emocional, afable y sexual por individuos de un género diferente al propio, y de su misma índole, teniendo una creciente tendencia a manifestarse en todos los niveles sociales, manteniendo relaciones subjetivas y sexuales con su pareja, siendo un concepto complejo cuyas formas son cambiantes con la época y entre las diversas culturas (Araujo, 2017).

Los tabúes se han venido generando desde tiempos inmemoriales en la historia de la humanidad. El origen del término tabú proviene del vocablo polinesio que significa "lo prohibido", que contextualizado a la condición sexual implica prohibición en ciertas prácticas y manifestaciones del placer y la conducta sexual, haciendo énfasis a las diferentes conductas o acciones que no son aceptadas por un grupo de personas debido a cuestiones culturales, sociales o religiosas (Pérez y Gardey, 2010).

En este sentido el rol de la religión con los tabúes sexuales ha marcado precedentes negativos, creando prejuicios entre los individuos, llevándolos a estar en una sociedad que juzga e inhibe la libertad sexual. Pese a ser declaradas como pecaminosas, el sexo vaginal, anal, oral, la masturbación, las relaciones sexuales antes del matrimonio y entre personas del mismo sexo, son consumadas en la intimidad con su pareja, por el hecho de que la persona es un ser sexuado (Parra et al., 2018).

La liberación de la contención sexual es una característica de la sociedad moderna, originando cambios positivos en el pensar de quienes consideran insano lo biológico del individuo. Sin embargo, el desconocimiento acerca de lo moralmente reprimido conlleva a prejuizar las acciones y el sentir de los demás, creando una sociedad llena de prejuicios y tabúes sexuales (Giddens, 1998).

Teniendo en cuenta lo anterior, el presente trabajo tiene como propósito realizar un análisis comparativo acerca de la sexualidad como un tabú en

la población de la zona urbana de la parroquia La Providencia del cantón Machala y en la población de la zona rural de la parroquia Capiro del cantón Piñas de la provincia de El Oro. Para la realización de esta investigación científica y académica se desarrollará un método cualitativo y cuantitativo (Ruíz, 2019).

## MATERIALES Y MÉTODOS

El estudio de los tabúes y prejuicios de la sexualidad, se realizó en la parroquia rural Capiro, del cantón Piñas y la parroquia urbana la Providencia de la ciudad de Machala, de la provincia de El Oro con una muestra de 50 personas de diferente género, en ambas parroquias. Entre los tabúes que se abordaron en el estudio está la sexualidad en la familia, la virginidad de la mujer en el matrimonio, la masturbación como un pecado, la actividad sexual y la libertad sexual en la religión. Por tanto, se realizó metodológicamente un estudio comparativo de dos poblaciones con patrones y manifestaciones culturales marcadas por factores sociales, religiosos, sociales e interacciones familiares diferentes.

La investigación se basa en fundamentos del método científico, operacionalizándose a través del enfoque mixto con referencia a las ciencias sociales, en la que se hizo uso de marcos referenciales y la discusión con datos relativos a hechos abordados mediante la observación y estadísticas generadas a partir de fuentes directas. Intervienen los métodos lógicos, en los análisis comparativos y descriptivos de poblaciones en contextos culturales diferenciados, a partir del cual se fueron deduciendo hallazgos y comprobaciones teóricas de los tabúes y prejuicios sexuales.

Se incorporan, además, las observaciones sistemáticas de las intersubjetividades entre las personas que se manifiestan en códigos, símbolos y conductas, contextualizada en hechos específicos de las implicaciones de los tabúes y prejuicios en la sexualidad de grupos heterogéneos y ubicados en diferentes asentamientos humanos (López y Sandoval, 2016).

Se aplicó una encuesta estructurada, directa, en comunicación personal para recoger la información con una mayor confiabilidad, y que permitió aclarar los términos utilizados en el cuestionario. Fue elaborada al efecto para la obtención del dato primario. Además, la aplicación de instrumentos de recogida de datos, permiten disponer de información veraz y objetiva, a partir de la cual se obtiene los resultados de la investigación y consecuentemente la discusión teórica y empírica, que llevan a disponer de nuevos hallazgos y fundamentos teóricos. Todos los encuestados dieron su consentimiento a la participación en la presente investigación, luego de ser informados acerca de la confidencialidad y el uso de los datos para fines académicos. El análisis estadístico se realizó en el programa Excel.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Al encuestar a 50 personas en la población de zona urbana, y referirnos al tema de la comunicación acerca de la sexualidad en el entorno familiar, se encontró que lo asumen como algo natural debido a que el 60% lo hacen abiertamente, a diferencia de la población de la zona rural, donde solo el 45% habla con la familia acerca de la sexualidad (figura 1). El 55% de las familias del sector rural a veces o nunca han abordado abiertamente temas del sexo y la sexualidad. Esto puede explicarse por la prevalencia de valores morales y actitudes conservadoras de base religiosa que cohiben e incluso sancionan como pecaminoso y prohibido referirse a la sexualidad abiertamente en diálogos intrafamiliares. El ambiente familiar debe ser el que instruya desde la niñez en educación sexual para el desarrollo mental, y así adquirir nuevos conocimientos referente a este tema y verlo como algo natural en la sociedad (Cabrera et al., 2018).

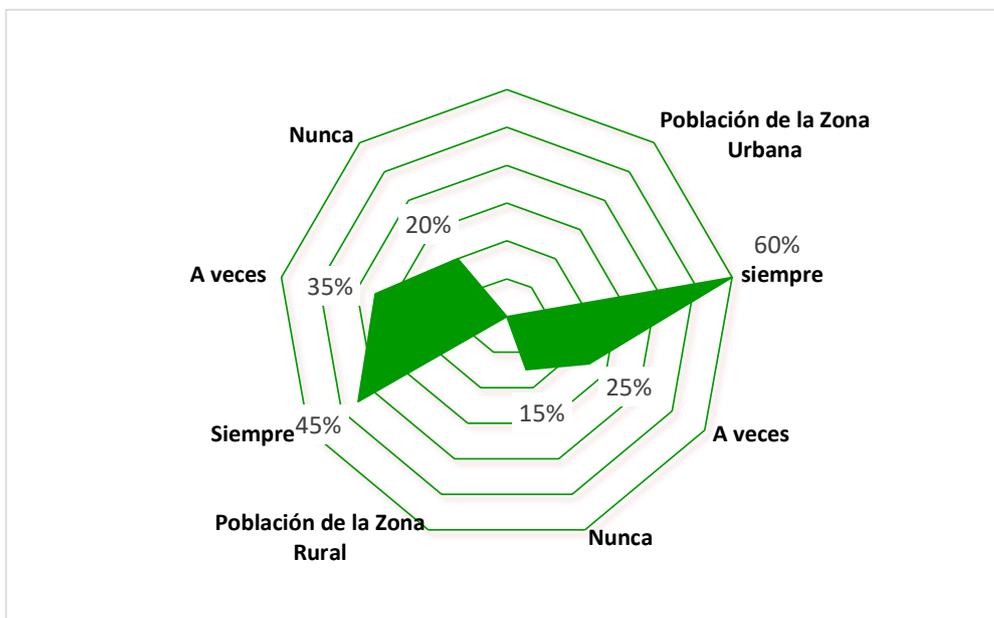


Figura 1. Comparación de la comunicación en relación a la sexualidad en la familia.

En la figura 2, se muestra que el 52% de la población de la zona urbana percibe que la mujer al no llegar virgen al matrimonio no se convierte en mala persona; sin embargo, en el 63% de la población de la zona rural sucede todo lo contrario ya que valoran la virginidad en la mujer como garantía y símbolo de pureza (Alarcón, 2005), asociada a la fidelidad “eterna en la familia”.

Esto implica que, al poner a la mujer en un estatus de castidad, los niveles de violencia intrafamiliar supuestamente se reducen, creándose un ambiente de legítimo reconocimiento de aceptación entre la pareja y la familia (Maturana, 1996). También se evidencia la influencia de la religión en reconocer la virginidad como un valor divino cercano a la consagración con Dios, con lo cual prevé alejarla del placer de la carne y lujuria, antes de la consumación del matrimonio (Reyes y Díaz, 2012).

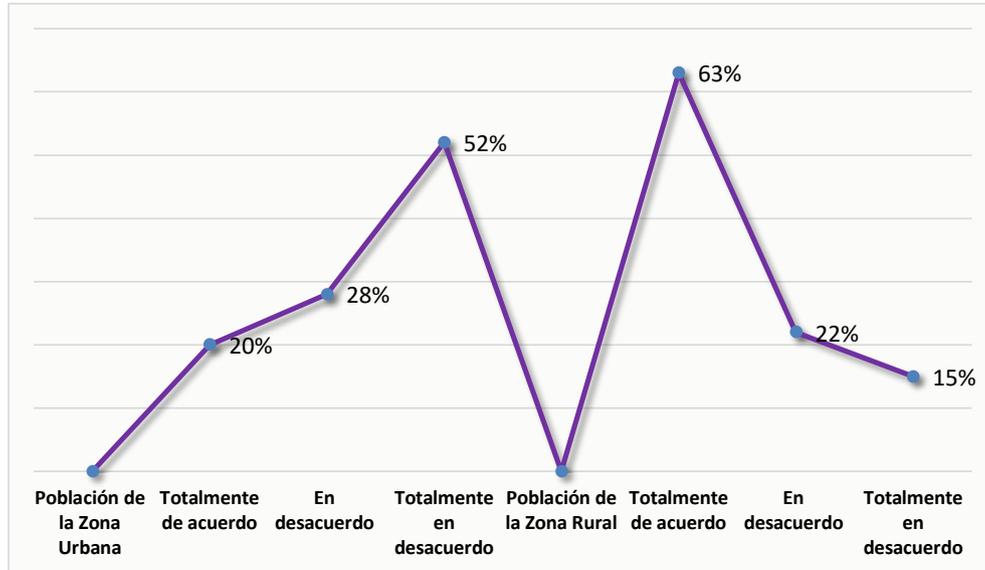


Figura 2. Resultados en relación a la virginidad de la mujer en el matrimonio.

Según los datos obtenidos, el 67% de la población de la zona urbana está de acuerdo que la masturbación no es un pecado y en la población de la zona rural el 53% opinan lo mismo (figura 3). Esto se debe a la condición humana y la aceptación en las sociedades modernas, que las personas son seres sexuados por naturaleza, convirtiéndose la masturbación en una forma de lenguaje expresivo que se manifiesta a través del cuerpo, creando emociones y sentimientos de libertad sexual que necesita el ser humano (Giddens, 1998). En un estudio realizado acerca de la sexualidad femenina, se reveló que las mujeres experimentan múltiples orgasmos causando una plena satisfacción sexual, a la vez una exploración y reconocimiento de su lenguaje corporal autocomplaciente (Vizcaíno et al., 2017).

De esta forma se establece que el tabú de la masturbación como discurso sexual está siendo superado y se ha enfrentado a las supuestas afirmaciones de verdad: en el caso de los hombres, la masturbación limita las neuronas, disfuncionalidad del órgano masculino, vicio pernicioso dañino para la salud mental y física, precocidad sexual. En caso de las mujeres, falta de información, pérdida del deseo, anorgasmia, considerado como inmoral y pecaminoso (Gómez et al., 2019).

En este sentido se afirma que la masturbación es parte de la actividad normal de las personas, convirtiéndose en un acto privado, autónomo y libre para expresarse en cualquier momento más allá de los preceptos y tabúes de la sexualidad, asociada al placer y autoconocimiento del cuerpo (Sánchez, 2020).

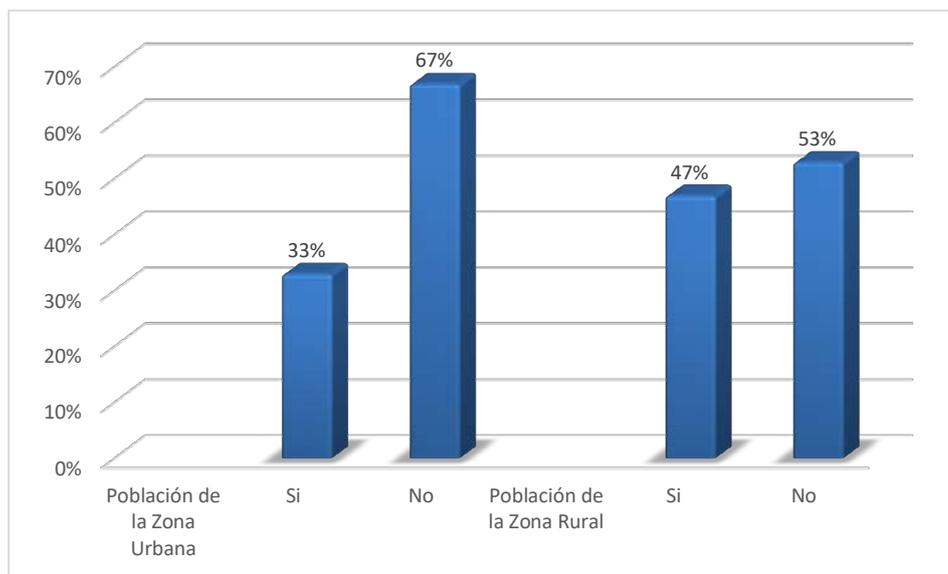


Figura 3. La autocomplacencia como un eufemismo. Comparación de resultados.

La actividad sexual es el vínculo fuerte de la intimidad de las parejas, causando satisfacción sexual de pareja y el apego de ambos miembros de la diada (Chaves et al., 2018), debido a que las prácticas y relaciones sexuales concebidas como no usuales, normales y hasta ejercidas como prohibidas, al final de todo producen satisfacción y consumación del deseo, sean estas heterosexuales, bisexuales, homosexuales, incluso sexo online (Gómez et al., 2011). De esta forma se establece un vínculo afectivo. En las relaciones sexuales que se sondearon en el estudio consta: el sexo vaginal, oral y anal. En este contexto el 60% de la población de la zona urbana manifiesta practicar el sexo vaginal, oral y anal; a diferencia de la población de la zona rural, en la cual el 30% de la población señala realizar estas tres prácticas de actividad sexual, sin embargo, prevalece que el 60% de la población refiere practicar solo el sexo vaginal, siendo el índice más elevado en esta población de la zona rural (figura 4). A pesar de los criterios conservadores, perniciosos, que se encuentran marcados en el área rural por principios morales y religiosos, al momento de preguntar qué tipo de sexo práctica, da un alto índice de actividad sexual vaginal institucionalizado o establecido como “normal” en relaciones de pareja, mientras los otros tipos de sexo es visto como algo indecoroso.

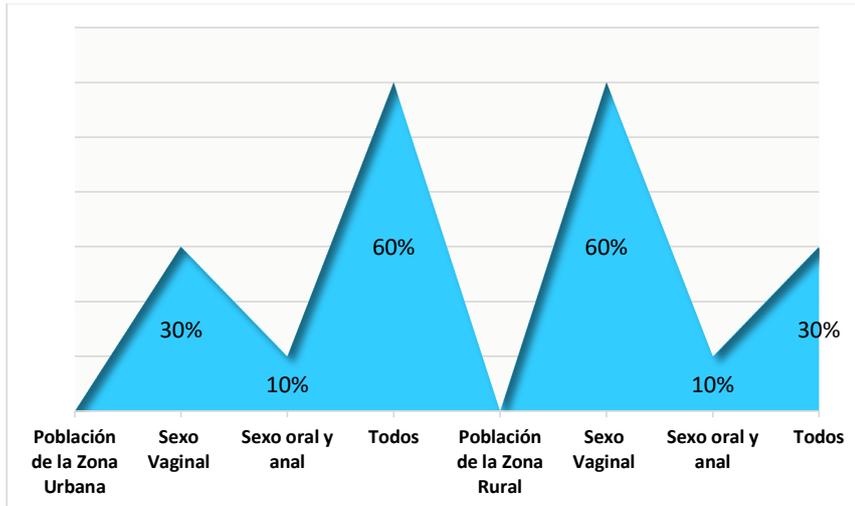


Figura 4. Resultados comparativos acerca del tipo de actividad sexual.

De acuerdo a los resultados, en la figura 5 se evidencia que el 83% de la población de la zona urbana está de acuerdo que la religión limita la libertad sexual, a diferencia del 64% de la población de la zona rural, quienes están a favor de la regulación moral basada en principios religiosos, estableciendo ciertos códigos de conducta entre lo que sería lo correcto e incorrecto en la manifestación sexual del ser humano. Con este ítem se ratifica que la religión ha sido y es un factor inhibidor del placer y la libertad sexual en las sociedades en general (Morales, 2018).

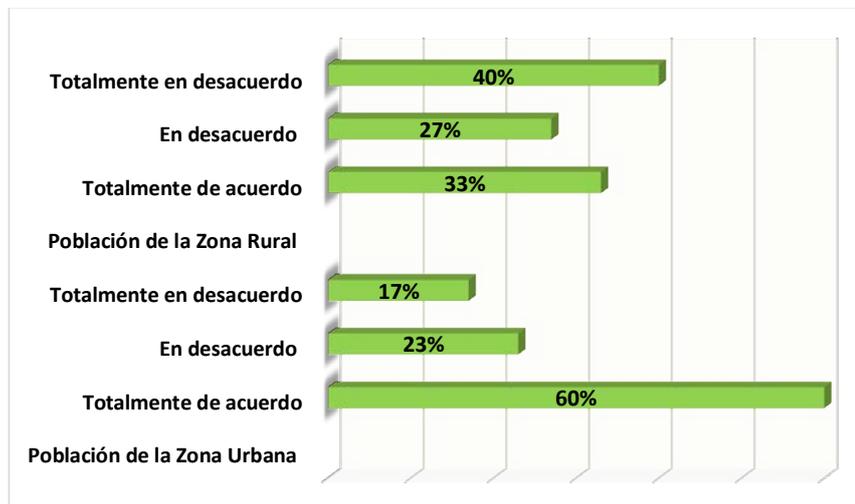


Figura 5. Resultados comparativos de la libertad sexual y la religión.

Alguno de los tabúes y prejuicios con mayor impacto son la conservación y consagración de la virginidad de la mujer en el matrimonio, la actividad sexual, y poder hablar de sexualidad en la familia, mismos que responden a factores culturales y apegos religiosos, formados a lo largo de la historia, lo que han determinado tabúes, prohibiciones, prejuicios y hasta declararse atentatorios a la vida plena y la dignidad de las personas.

A modo de conclusión, en la presente investigación se demuestra mediante un estudio comparativo que se realizó entre la parroquia rural Capiro del cantón Piñas y la parroquia La Providencia del cantón Machala, que el gran inhibidor en los placeres, actividades y libertades sexuales del cuerpo está en la religión; a su vez se identifica que en la comunicación familiar no se abordan abiertamente los temas del sexo y la sexualidad. Pese a todo, desde una perspectiva paradójica, el sexo al existir en la intimidad se lo vive intensamente en esa dimensión humana. En los diversos contextos sociales y familiares, se evidencia la prevalencia de los prejuicios y tabúes sexuales, así en la población de la zona rural es más significativa la contracción a expresar su satisfacción sexual, sin embargo, no es así en la población de la zona urbana de la parte baja de El Oro donde hay más permeabilidad y libertad en asumir y practicar la vida sexual, con menos apego a los preceptos religiosos (Iglesias et al., 2018).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón, R. (2005). Premisas Histórico-Socioculturales de la Juventud Peruana: Obediencia Filial y Virginidad. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 37(1), 81-94. <https://www.redalyc.org/pdf/805/80537105.pdf>
- Álvarez, A., Gómez, C., & Juan, S. (2020). Relación del doble estándar sexual con el funcionamiento sexual y las conductas sexuales de riesgo: revisión sistemática. *Revista iberoamericana de psicología y salud*, 11(2), 104. <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/64083/art382020.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Araujo-Cuauro, J. C. (2017). La violencia por prejuicio hacia las personas con orientación o identidad de género-sexo diverso en el sistema jurídico-legal venezolano. *Colombia Forense*, 4(2), 45-60. <https://doi.org/10.16925/cf.v4i2.2242>
- Barragán, F. (2014). Sexualidad, educación sexual y género. Programa de Educación Afectivo Sexual. Educación Secundaria I. Recuperado de: <http://educagenero.org/ESJunta/Secundaria/tomo%20I%20general.pdf>
- Cabrera, V., Docal, M., Manrique, L., Cortés, J., & Tobón, C. (2018). Familia y escuela: contextos asociados al inicio de la actividad sexual de los adolescentes colombianos. *Revista de Salud Pública*, 20(3), 279-285. <https://www.scielosp.org/article/rsap/2018.v20n3/279-285/#>

- Chaves, I., Caballero, L., Ceccato, R., Morell, V., & Gil, D. (2018). La satisfacción sexual en parejas con estilos de apego seguro y ansioso. *Revista de Psicología*, 1(1), 53-62. Recuperado de <https://revista.infad.eu/index.php/IJODAE/article/view/1154/1010>
- Choza, J. (2017). *Antropología de la Sexualidad* (segunda ed.). Sevilla: Thémata. <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/60435/Antropolog%C3%ADa%20de%20la%20sexualidad.pdf?sequence=1>
- Corona, F., & Funes, F. (Enero-Febrero de 2015). Abordaje de la sexualidad en la adolescencia. *Revista Médica Clínica de los Condes*, 26(1), 74-80. doi:<https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2014.12.004>
- Domínguez, I. (2011). Influencia de la familia en la sexualidad adolescente. *Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología*, 37(3), 387-398. <http://scielo.sld.cu/pdf/gin/v37n3/gin11311.pdf>
- Fadragas, A., Airosa, Y., & Barcia, J. (2015). Conocimientos de aspectos de la sexualidad en padres de adolescentes pertenecientes a un consultorio. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 30(4). <http://www.medigraphic.com/pdfs/revcubmedgenint/cmi-2015/cmi154f.pdf>
- Giddens, A. (1998). La transformación de la intimidad. Madrid, España. Recuperado de: <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2014/07/Anthony-Giddens-La-Transformacion-de-la-Intimidad-124-pags.pdf>
- Gómez, F., Guillén, K., & Herrera, E. (2019). Mitos y tabúes de la práctica de la masturbación femenina en estudiantes de la Universidad. *Psicologuemos: Investigaciones en Psicología*(1), 42-50. [https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/60048583/Revista\\_2019\\_-\\_Investigacion\\_IV\\_-\\_Psico\\_20190718-84138-9udwd9-with-cover-page.pdf?Expires=1620881730&Signature=EvNkeml4Fb~5ceaDr4KzZ-n4WV-F2OGsqnjwEbytLDjE0yQuNeRA1VHpnVY~Ioky5GaRQCJYLLQ8v583Wj-Q3PAPzpyCp~BL2](https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/60048583/Revista_2019_-_Investigacion_IV_-_Psico_20190718-84138-9udwd9-with-cover-page.pdf?Expires=1620881730&Signature=EvNkeml4Fb~5ceaDr4KzZ-n4WV-F2OGsqnjwEbytLDjE0yQuNeRA1VHpnVY~Ioky5GaRQCJYLLQ8v583Wj-Q3PAPzpyCp~BL2)
- Gómez-Zapiain, J., Ortiz, M. J., & Gómez-Lope, J. (Mayo de 2011). Experiencia sexual, estilos de apego y tipos de cuidados en las relaciones de pareja. *Anales de Psicología*, 27(2), 447-456. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16720051022>
- Iglesias, P., Morell, V., Caballero, L., Ceccato, R., & Gill, D. (2018). Satisfacción sexual femenina: influencia de la edad y variedad de prácticas sexuales. *Revista de Psicología*, 1(1), 85-92. <https://revista.infad.eu/index.php/IJODAE/article/view/1163/1029>
- López, N., & Sandoval, I. (25 de 04 de 2016). Métodos y técnicas de investigación cuantitativa y cualitativa. *Sistema de Universidad Virtual*, 3-4. <http://148.202.167.116:8080/jspui/bitstream/123456789/176/3/M%C3%A9todos%20y%20t%C3%A9cnicas%20de%20investigaci%C3%B3n%20cuantitativa%20y%20cualitativa.pdf>
- Maturana R, H. (1996). *El sentido de lo humano* (octava ed.). Recuperado de: <http://escuelainternacionaldecoaching.com/downloads/BibliotecaEIC/Humberto%20Maturana%20-%20El%20Sentido%20de%20lo%20Humano.pdf>

- Morales, L. (2018). Influencia de la religión en las prácticas sexuales de las personas adolescentes en Puerto Rico. *Voces desde el Trabajo Social*, 6(1), 18-43. <https://revistavocests.org/public/journals/2018/a1.pdf>
- Naciones unidas. Derechos humanos. (2013). Orientación sexual e identidad de género en el derecho internacional de los derechos humanos. <http://acnudh.org/wp-content/uploads/2013/11/orentaci%C3%B3n-sexual-e-identidad-de-g%C3%A9nero2.pdf>
- OMS. (2018). La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo . <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/274656/9789243512884-spa.pdf?ua=1>
- Parra Cruz, A., Galarza Santana, L., & San Andrés Plúa, N. (Enero- Marzo de 2018). Sexualidad responsable Vs Tabúes Sociales. *Revista San Gregorio*(21), 74-87. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6591750>
- Pérez, J., & Gardey, A. (2013). *Definición De*. <https://definicion.de/sexualidad/>
- Reyes Ruiz, N. E., & Díaz-Loving, R. (Julio-Diciembre de 2012). La virginidad: ¿una decisión individual o un mandato cultural? *Psicología Iberoamericana*, 20(2), 33-40. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133928816005>
- Ruiz, E. (2019). Métodos de investigación en la comunicación y sus medios. *Revista Internacional de Comunicación* (45), 310-312. [https://institucional.us.es/revistas/Ambitos/45/Res/Metodos\\_de\\_investigacion\\_en\\_la\\_comunicacion\\_y\\_sus\\_medios\\_.pdf](https://institucional.us.es/revistas/Ambitos/45/Res/Metodos_de_investigacion_en_la_comunicacion_y_sus_medios_.pdf)
- Sánchez, T. (2020). Sexo y género: una mirada interdisciplinar desde la psicología y la clínica. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 40(138), 87-114. <https://scielo.isciii.es/pdf/neuropsiq/v40n138/2340-2733-raen-40-138-0087.pdf>
- Vizcaíno, M., Almenares, K., Rodríguez, D., & Montero, Y. (2017). Factores psicosociales asociados al comportamiento sexo-erótico de un grupo de mujeres. *Centro de Investigaciones Médicoquirúrgicas*, 9(1), 4-15. <http://www.revcimeq.sld.cu/index.php/imq/article/view/368/447>